

Frank-Walter Steinmeier

Alemania, Ministro de Asuntos Exteriores y vicescanciller federal

Duración del mandato: November 22, 2005 - En funciones

Nacimiento: Detmold, Lippe, estado de Renania del Norte-Westfalia, January 05, 1956

Partido político: SPD

Profesión: Jurista



Resumen

El primer ministro de Asuntos Exteriores alemán perteneciente al Partido Social Demócrata (SPD) desde la gestión de Willy Brandt a finales de los años sesenta llegó al cargo en 2005 con un perfil más técnico que político, ya que nunca había disputado una elección popular y siempre había desempeñado sus cometidos en los terrenos de la organización y la asesoría. Ayudante, confidente y estrategia imprescindible de Gerhard Schröder, al que sirvió durante 14 años, primero en el gobierno regional de Baja Sajonia y luego en la Cancillería Federal, Steinmeier fue seleccionado dentro de la cuota de poder adquirida por el SPD en el Gobierno de gran coalición con los democristianos de Angela Merkel.

Biografía

1. Un estrecho asistente de Gerhard Schröder
2. Nombramiento como ministro de Exteriores de Alemania

1. Un estrecho asistente de Gerhard Schröder

Hijo de carpintero y de obrera fabril, en 1976, una vez aprobado el examen final de la enseñanza secundaria (Abitur) en Blomberg, población próxima a su Detmold natal, en la región de Westfalia, y realizado el servicio militar obligatorio de dos años en el Bundeswehr, comenzó a tomar clases de Derecho en la Universidad Justus Liebig de Giessen. Políticamente se adhirió al Partido Social Demócrata (SPD), que en aquellos años gobernaba en Alemania Occidental bajo el doble liderazgo de Helmut Schmidt y Willy Brandt.

En 1982 se presentó al primer examen jurídico del Estado, cuya aprobación le habilitó para realizar el preceptivo período de prácticas, en su caso en Giessen y Frankfurt del Main, ciudades las dos del estado de Hessen, antes de someterse en 1986 al segundo examen, tras el cual ya podía ejercer una profesión relacionada con el Derecho. A diferencia de otros compañeros de promoción, dejó a un lado la abogacía y se puso a trabajar de asistente académico en la cátedra de Derecho Público y Ciencia Política del Departamento de Derecho de la Universidad de Giessen.

En 1991 obtuvo un doctorado en Derecho que defendió con una tesis sobre la perspectiva legal de la problemática de los vagabundos y las personas sin hogar. Ese mismo año encontró plaza profesional como asesor legal sobre política de comunicación y relaciones con los medios en la Cancillería Estatal de Baja Sajonia, donde encontró de jefe al ministro-presidente del land, Gerhard Schröder, uno de los más destacados dirigentes del SPD, entonces en la oposición al Gobierno Federal encabezado por la Unión Cristiano Demócrata (CDU). Fue en Hannover y de la mano de Schröder donde Steinmeier desarrolló una carrera política de alto relieve ceñida al servicio gubernamental y completamente ajena a la representación popular con mandato electoral.

La serie de promociones comenzó en 1993, cuando Schröder le nombró director de su gabinete personal. Un año más tarde se hizo cargo del departamento de la Cancillería Estatal responsable de orientación política y de coordinación y planificación interministeriales, y en 1996 ascendió a director de la Cancillería con rango de subsecretario de Estado. Cuando en septiembre de 1998 el SPD ganó las elecciones al Bundestag y en octubre siguiente Schröder se convirtió en canciller federal en coalición con Los Verdes, el hasta entonces gobernante bajosajón no dejó de traerse a su fiel colaborador a Bonn, donde Steinmeier continuó sirviéndole como secretario de Estado y comisionado de la Cancillería Federal en el Servicio Federal de Inteligencia (BND). Ocho meses más tarde, en julio de 1999, Schröder le nombraba jefe de la Cancillería Federal (Chef des Bundeskanzleramtes) en sustitución de Bodo Hombach, que pasaba a coordinar el Pacto de Estabilidad de los Balcanes.

2. Nombramiento como ministro de Exteriores de Alemania

Como responsable del gabinete institucional del canciller, puesto eminente que le permitía sentarse en el selectivo Consejo Federal de Seguridad (aunque, a diferencia de sus inmediatos predecesores, no hizo lo mismo en el gabinete del Gobierno, al no ser nombrado ministro de Asuntos Especiales), Steinmeier adquirió una reputación de oficial discreto, situado siempre en un segundo plano, pero indispensable y omnipresente, por cuyas manos pasaban todo tipo de informaciones confidenciales y al que podía vérselo con frecuencia cuchichear al oído de Schröder.

En efecto, el canciller le consultaba constantemente sobre todo tipo de asuntos, y el influjo de Steinmeier parece que fue fundamental, por ejemplo, en las decisiones de Schröder de no participar en la aventura bélica de Irak secundando a Estados Unidos y, sobre todo, de redefinir las relaciones especiales con Rusia en un sentido más práctico, haciendo del suministro energético estable la principal línea estratégica. En política interior, el secretario de Estado tuvo también un papel descollante en la elaboración de varios proyectos de ley del Ejecutivo,

como la denominada Agenda 2010, presentada en 2003, que introducía profundos recortes en la fiscalidad directa y, sobre todo, las prestaciones sociales en las pensiones, la asistencia sanitaria y el subsidio de desempleo.

Presentado por los comentaristas como La Eminencia Gris (Die Graue Effizienz) del Gobierno y el Doctor Impecable (Doktor Makellos), así como -las plumas menos indulgentes- un miembro conspicuo de la "mafia de Hannover", para el gran público, sin embargo, Steinmeier era un personaje prácticamente desconocido debido a su gusto por el mutismo mediático y el trabajo entre bambalinas.

Con estas credenciales, causó sorpresa hasta cierto punto su selección para el puesto de ministro de Asuntos Exteriores, sustituyendo al verde Joschka Fischer, dentro del acuerdo de Gobierno de gran coalición que el SPD y la CDU tuvieron que fraguar después del ajustado resultado de las elecciones al Bundestag del 18 de septiembre de 2005, en las que los democristianos de Angela Merkel y su socios bávaros de la Unión Social Cristiana (CSU) aventajaron por la mínima a los socialdemócratas.

Cuando el tripartito empezó a negociar el reparto de puestos ministeriales, todas las quinielas barajaron el nombre de Otto Schily, ministro saliente del Interior y un político de gran peso. Luego, sin embargo, se impuso la opción de Steinmeier, lo que generó el rumor, bastante verosímil, de que una de las condiciones puestas por Schröder para ceder la cancillería a Merkel era precisamente la colocación de su fidelísimo servidor al frente de la diplomacia alemana. La prensa especuló también con que los círculos empresariales y financieros verían con los mejores ojos el nombramiento de un hombre que ofrecía garantías de continuidad del macroproyecto ruso-germano del gasoducto del Báltico, donde había mucho dinero en juego, pese a que Merkel no venía dispuesta a autocensurarse a la hora de valorar la situación de los Derechos Humanos y la democracia en el país eslavo.

Además, en el horizonte asomaban dos deberes de suma importancia: avanzar en la mejora de las relaciones con Estados Unidos, devolviéndolas al nivel existente antes del choque en la ONU en 2003 a propósito de Irak, y dar un ímpetu resolutivo a la construcción europea, ahora mismo lastrada por el desacuerdo franco-británico en torno a las perspectivas financieras de la UE para el período 2007- 2013 y, sobre todo, por el golpe mortal que el doble resultado negativo de los referendos de ratificación de Francia y los Países Bajos había asestado al Tratado de la Constitución Europea.

El 22 de noviembre de 2005 Steinmeier tomó posesión junto con Merkel y los demás miembros del Gabinete. Contrariamente a la costumbre inaugurada por Brandt en 1966, no asumió el cargo adicional de vicescanciller; la oficina fue para Franz Müntefering, presidente del SPD desde el año anterior y que con su entrada en el Gobierno cesó en ese puesto de mando partidista en beneficio de Matthias Platzeck. De acuerdo con el escalafón, era Müntefering y no Steinmeier el número dos de Merkel.

Frank-Walter Steinmeier está casado con Elke Buedenbender y es padre de una chica.
(Cobertura informativa hasta 1/1/2006)